



JORGE
FERNÁNDEZ
MENÉNDEZ

www.nuevoexcelsior.com.mx/jfernandez

www.mexicoconfidencial.com

Razones

Cambios sin expectativas

Chávez Chávez, un hombre muy cercano a Fernández de Cevallos, procurador de Chihuahua en el momento más oscuro de la violencia contra las mujeres.

Se efectuaron los cambios tan anunciados y, lamentablemente, todos estuvieron muy por debajo de las expectativas que se habían generado: salieron el procurador general de la República **Eduardo Medina-Mora**, el secretario de Agricultura **Alberto Cárdenas** y el director de Pemex **Jesús Reyes Heróles** y sus reemplazantes no parecen llenar, siquiera, el perfil de quienes salieron.

En la PGR el Presidente propondrá al Senado a **Arturo Chávez Chávez**. No es un mal funcionario, pero parece estar lejos del perfil y las exigencias de un procurador general de la República. **Chávez Chávez**, un hombre muy cercano a **Diego Fernández de Cevallos**, fue subsecretario con **Carlos Abascal** y procurador de Chihuahua en el momento más oscuro de la violencia contra las mujeres en la entidad, cuando **Francisco Barrio** era gobernador y se afirmaba que las mujeres eran asesinadas porque se lo buscaban, pues iban a bares y cometían la temeraria tarea de salir solas de noche. Si, como decíamos ayer, **Eduardo Medina-Mora** había cumplido con su tarea, pero era, además, un interlocutor privilegiado del gobierno con muchos sectores de la iniciativa privada y la oposición, **Chávez Chávez** no cumple con el perfil de ser un penalista de primer nivel (como no lo han sido los más recientes procuradores), mas tampoco un operador y conocedor en temas de seguridad y menos un interlocutor

político. ¿Qué agrega políticamente el nuevo procurador al gabinete? En principio, y salvo prueba en contrario, prácticamente nada.

En Agricultura, la salida de **Alberto Cárdenas** era inevitable. Es verdad que el Presidente habló del aumento de la producción en ciertos sectores del campo, pero ello es un mérito de los productores, no del ex gobernador de Jalisco quien, desde hace casi dos años, generaba tal rechazo en las organizaciones campesinas que éstas habían decidido no mantener contactos formales con el titular del sector. En su lugar llegó un hombre, **Francisco Javier Mayorga**, que ya estaba en ese ámbito, pues era subsecretario y había sido secretario en los dos últimos años de **Vicente Fox**, sin ningún acierto notable: incluso, que pasara de la Secretaría a la Subsecretaría llamó en 2006 poderosamente la atención. Quizás el mayor mérito es que llena la cuota regional, porque también proviene de Jalisco, pero nada más. Recordemos, por ejemplo, cómo no había nada negociado, acordado, con las organizaciones campe-

sinas, cuando asumió esta administración y estábamos en plena crisis alimentaria.

Tanto **Chávez Chávez** como **Mayorga** podrían ser buenos funcionarios públicos de segundo nivel, pero en la titularidad de cada oficina no agregan absolutamente nada al gabinete presidencial, incluso en términos de la lealtad que con razón defiende el Presidente y de la capacidad técnica o política para encarar sus nuevas responsabilidades.

El cambio en Pemex es un poco más coherente, pero tampoco demasiado. En términos políticos tiene mucha mayor dimensión **Jesús Reyes Heróles** que **Juan José Suárez**

Coppel. Este es un hombre técnicamente bien calificado, cercanísimo a **Francisco Gil Díaz** y que puede administrar bien Petróleos Mexicanos, mas, políticamente, no aporta nada nuevo, por lo menos comparado con **Reyes Heróles**.

¿Por qué este tipo de cambios? Porque, como lo advertimos hace unos meses,

una de las tentaciones que debía superar el presidente **Calderón** era la de conformar un gabinete azul, porque su partido quería para sí algunas po-



Fecha 08.09.2009	Sección Primera-Nacional	Página 10
----------------------------	------------------------------------	---------------------

siciones clave en el equipo gubernamental. Y así fue, se desplazó a dos funcionarios políticamente muy capaces, con capacidad de interlocución y operación, como **Medina-Mora** y **Reyes Heróles**, por dos cuyo mayor mérito parece ser el que se trata de panistas o trabajaron con administraciones de ese partido.

Tampoco dice más políticamente **Mayorga** que **Alberto Cárdenas**, son del mismo estado, el mismo grupo del PAN, con similar concepción de las cosas y un perfil bajo. Pero ninguno de los tres son panistas de peso y raigambre, no son políticos que le digan algo a la gente o a los partidos de oposición. Si ello es grave con **Chávez Chávez** y **Suárez Coppel**, resulta incomprensible con **Mayorga**: ya ha estado allí y sus resultados fueron pobres. No aporta al nuevo gabinete política ni operativamente.

Los cambios son azules, es verdad, pero tampoco estamos ante cuadros que le digan algo al panismo: uno es una posición de **Diego Fernández** y **Francisco Barrio**; el otro, del panismo tapatío que no vive precisamente sus mejores horas y, el

tercero, de **Gil Díaz**, el secretario de Hacienda de **Fox**. Pero ninguno es siquiera consejero del PAN y tampoco se les recuerda por su capacidad de interlocución con otros grupos políticos y sociales, particularmente de la oposición.

No son cambios que recuperarán las expectativas y el optimismo. Y eso es lamentable porque esas expectativas y optimismo sí se habían generado con el mensaje del Presidente del 2 de septiembre pasado. Allí hay un programa, una base sobre la cual trabajar. Mas para eso se requieren nombramientos de mayor nivel, de mayor dimensión política.

¿Cómo se pueden leer estos nombramientos entonces? Como una confirmación de que la política real se hará desde Los Pinos y en esas secretarías se buscará a buenos administradores. En el terreno de la seguridad, es claro que el control del área quedará en las manos del secretario de Seguridad Pública, **Genaro García Luna**, quizás en la única señal, con estos cambios, que puede ser positiva por la concentración de esas funciones en esas manos.

En Agricultura no se puede esperar cambio alguno y en Pemex habrá que ver qué ocurrirá con la Secretaría de Energía.

Los cambios eran para generar expectativas y éstas no se despertaron, al contrario. Habrá que esperar para ver si con el trabajo de los nuevos miembros del gabinete se puede revertir esa situación. Pero algo se perdió con respecto a lo vivido el 2 de septiembre pasado.

Allí hay un programa, una base sobre la cual trabajar. Pero para eso se requieren nombramientos de mayor nivel, de más dimensión política.